



EN TRIBUNA

ANTONIO PENADÉS

HISTORIADOR, ABOGADO Y PRESIDENTE DE ACCIÓN CÍVICA

SALVAREMOS LAS HUMANIDADES

LA LOMLOE, LA NUEVA LEY EDUCATIVA EN ESPAÑA, REMATA DEFINITIVAMENTE LOS ESTUDIOS DE LA CULTURA CLÁSICA, HISTORIA DEL ARTE, FILOSOFÍA E HISTORIA, QUE AHONDAN EN LA CONDICIÓN HUMANA

Con la aprobación de la nueva ley educativa, los representantes políticos alejan a nuestros jóvenes de la cultura clásica y de los grandes creadores de Grecia y de Roma. Llevan tiempo atacando las humanidades –ya tumbaron la historia del arte y redujeron a mínimos la filosofía y la historia–, pero la Lomloe supone el remate definitivo. El punto fuerte de esta ley son las competencias clave y aprendizajes esenciales, saberes transversales sobre los que se estructura el itinerario educativo, pero justamente por eso es aún más incongruente que se abandonen las materias clásicas y la historia del arte, que ahondan en la condición humana y conforman la cimentación de una formación integral. La propia ley se contradice al afirmar en su preámbulo que “incorpora en su justa medida componentes formativos asociados a la comunicación, a la formación artística, a las humanidades, a las ciencias y la tecnología y a la actividad física”. Los estudios clásicos, como es sabido, constituyen la esencia de las humanidades, que por supuesto comprenden la ciencia. La historia del arte, promotora de la sensibilidad y del asombro, es una vía inigualable para conocer las sociedades humanas y su evolución. El análisis que



Centauro y lápitia, metopa XXVII, situada inicialmente sobre las columnas del peristilo del Partenón de la Acrópolis de Atenas, Fidias y su taller, 447-442 a.C., mármol pentélico, Londres, Museo Británico.

merece esta ley educativa, la octava ya en democracia, solo puede ser negativo. Los esfuerzos realizados habría que redirigirlos hacia objetivos provechosos, en especial un pacto de Estado para la educación. Cualquier otra opción equivale a empeorar las cosas, desgastarse en batallas partidistas e incurrir en una evidente deslealtad hacia la sociedad. ¿Cuándo se darán cuenta los políticos y las autoridades? ¿Cuándo llevemos en la mochila doce leyes educativas, quince...? Sabiendo que las dinámicas sociales en España son

pendulares –esto es algo que nos enseña la historia–, resulta evidente que cuando alguien, sin consenso previo, lleva un asunto a su terreno, garantiza que los de enfrente harán lo mismo en cuanto puedan. Y así no hay avance posible. Sin pacto educativo, España avanza dando palos de ciego en un contexto internacional en el que la competitividad y el progreso residen, más que nunca, en los saberes bien cimentados. En los países más civilizados, gestionan la educación quienes la conocen de primera mano –maestros

y profesores– y se retiró hace tiempo de las pugnas políticas. Si queremos que nuestros jóvenes rechacen ideologías en bloque y fanatismos, sepan detectar abusos y mirar al futuro con clarividencia, no debemos dar la espalda a los clásicos sino, precisamente, promover que avancen de la mano de ellos. Salvemos ahora todo lo que se pueda, tras esta dolorosa derrota, y miremos a medio plazo para restituir las humanidades y fijarlas de forma definitiva en los planes de estudios. El apoyo de la sociedad civil en esta empresa será fundamental. ■